



Introducción

La palabra Bienaventuranza significa un estado de suprema felicidad o bendición. Las bienaventuranzas que se encuentran en Mateo 5 son una colección de mandamientos de Jesús que nos muestra cómo nosotros podemos ser bendecidos o felices en esta vida y en la futura. Jesús compartió su sabiduría durante Su sermón del monte. Esto es fácil de encontrar por nosotros mismos en una ojeada sobre pasajes familiares de la Escritura, pero esperamos que este estudio te dará un nuevo interés y apreciación de estas verdades. Las bienaventuranzas no son palabras de consejos. Estas son palabras de vida para todos los creyentes, todas las veces, y en todos los lugares. Thomas Watson llama a las bienaventuranzas *“las sagradas paradojas”* (PARADOJA; Una paradoja es una figura literaria o retórica que consiste en una idea de aparente contradicción lógica que, sin embargo, encarna un cierto sentido y una coherencia.) del sermón de nuestro Salvador. A primera vista puede parecer difícil ver cómo estas paradojas trabajan juntas. ¿Cómo la pobreza te hace rico? ¿Cómo el lamento conecta con el gozo? ¿Cómo la miseria y el dolor de la persecución resulta en bendición?

Una de las más invaluable lecciones de las bienaventuranzas es la manera como funcionan las cosas en el mundo, no es como opera el reino de Dios. El mundo nos predica que *“bendecidos son los que son poderosos y exitosos”*, pero Jesús dice *“Bienaventurado el que es humilde y manso”*. La gente está buscando bendiciones y gozo en cualquier lugar del mundo sin darse cuenta que todo en esta tierra perece. *“Las delicias del mundo son como esos alimentos que son frescos al principio y luego empiezan a ponerse rancios y se pudren. El mundo y sus deseos pasan; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre”* 1 Juan 2:17

Nada en la Tierra puede llenar ese vacío tan profundo que existe en nuestros corazones. Y sin embargo seguimos buscando y tratando de encontrar la felicidad en diferentes caminos y lugares. Salomón, quien lo tenía todo, llega a esta conclusión simple: *“Todo es vanidad”* (Eclesiastés). *“La felicidad es tan noble y delicada como una planta, como para crecer en este mundo.”* Estamos tan acostumbrados a operar de acuerdo a las reglas y valores de este mundo de tal manera que las bienaventuranzas pueden parecer imposibles. Realmente creer y vivir de acuerdo a lo que Dios nos enseña en Mateo 5 requerirá esa verdad y fe que solo Dios nos proporciona y que nos entrega sabiendo que es lo mejor. Habrá muchas veces que nosotros necesitemos orar: *“Señor yo creo, ayuda mi incredulidad”*. Aquí están algunas preguntas para que te hagas a ti misma durante el estudio:



¿Qué me enseñan estos versos acerca de Dios?

¿Qué me están revelando estos versos?

¿Cómo he estado pensando en referencia a las tendencias de este mundo?

¿Qué necesito para arrepentirme de nuevo?

¿En qué áreas yo necesito cambiar mi manera de pensar?

¿Qué acciones necesito tomar respecto a lo que Dios me está enseñando?

¿Cómo estoy tratando de encontrar gozo en el mundo, y cómo lo estoy perdiendo en el reino de Dios?

Cada estudio será de bendición para tu vida, en esa sección estudiaremos cinco bienaventuras, recuerda que nuestro tiempo de ayuno es de 5 días, de mayo 30 a junio 3. Para el siguiente tiempo de ayuno y oración que será en la última semana de Junio, seguiremos con los estudios de las bienaventuras, estas joyas invaluable de enseñanzas para estos tiempos.

Att.

Freddy Cueva

PASTOR PRINCIPAL

LOS HUMILDES DE ESPÍRITU

Empecemos respondiendo estas preguntas:

¿Por qué crees que hay tanta pobreza en el mundo? ¿Cuál es su sentimiento cuando ve un mendigo y se le acerca para pedirle una limosna? ¿Puede haber personas pobres que se comportan como ricos orgullosos y personas ricas que son sencillas en su trato y su relacionamiento?



Mateo 5:3 Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos

INTRODUCCIÓN:

Las palabras “pobre” y “rico” tienen dos interpretaciones comunes: pobre es el que no tiene medios económicos para vivir, y rico el que los tiene en abundancia. Ese es su sentido más directo o esencial. Pero es pobre bienaventurado aquel que reconociendo sus limitaciones está dispuesto a responder solidariamente a las necesidades del prójimo, por el contrario, el rico que se siente autosuficiente, piensa solo en sí mismo. Así, esta bienaventuranza podría traducirse mejor: “Dichosos los que eligen ser pobres”. Esta bienaventuranza nos señala la actitud fundamental que debe tener el seguidor de Jesús, independientemente de las riquezas que pueda poseer. Los que poseen la actitud de pobreza están capacitados para pensar y obtener el reino de los cielos.

La última declaración es muy controversial, pareciera que se nos instruye a tener una condición de pobreza para poder obtener el reino de los cielos. Pero no es así; si leemos bien el texto este dice, POBRES EN ESPIRITU. Que quiere decir esto entonces;



INTERPRETANDO EL TEXTO

Los pobres que son felices según la Biblia son: Las personas necesitadas, humildes, pero fieles a Dios que a no tener ningún apoyo ni esperanza en el mundo confía plenamente y totalmente en Dios. La actitud de pobreza espiritual es: Percibir plenamente nuestra insuficiencia, indignidad, y destitución; para luego confiar totalmente en Dios como la fuente de poder de una vida victoriosa, abundante, significativa y trascendente. El premio presente y futuro de la actitud de pobreza feliz, en lo presente se refiere a la satisfacción, al sentido de estar contentos con lo que tenemos y no tenemos, esto no da humildad. Esta satisfacción es presente, se la vive aquí y ahora; sin embargo, la satisfacción a futuro es la que el apóstol Pablo describe como, “cosas que ojo no vió, ni oído oyo” son las que esta reservados para el futuro, después de la muerte y después de la segunda venida de Cristo. Esta actitud puede verse de manera concreta en la forma en que tantas personas gastaron sus vidas para sentirse felices aquí, pensando solamente e obtener cosas de valor que al final de la vida todas ellas se quedaran aquí.

“El que ha entendido lo que es contentarse con lo que Dios le ha provisto, es un humilde de espíritu. El orgullo, el ambicioso no siente necesidad de la humildad del espíritu y cierra la puerta del corazón para recibir a Cristo y las bendiciones infinitas que él vino a dar. Jesús no encuentra albergue en el corazón de tal persona. Los que en su propia opinión son ricos y honrados, creen estar saciados y creen tenerlo todo, y por ello por lo general siempre están vacíos. Los que comprenden bien que les es imposible salvarse y que por sí mismos no pueden hacer ningún acto justo son los que aprecian: la ayuda que les ofrece Cristo. Estos son los pobres en espíritu, a quienes él llama bienaventurados”

Que feliz el hombre que, al reconocer su total pobreza y desamparo, pone toda su confianza en Dios. La confianza en Dios se manifiesta en la aceptación plena de su voluntad. Quien vive bajo el señorío total del Espíritu Santo Dios, es un bienaventurado ciudadano del reino de Dios. Porque de ese modo “el reino de Dios es de ellos”.

Así el hombre pobre o rico que es capaz de vivir con actitud de pobreza, reconociéndose necesitado de Dios, vivirá una vida libre y feliz (una vida bienaventurada), abundante a pesar de las situaciones que puedan ocurrir, o abundancia que pueda tener, porque su confianza está anclada en Jesús y no en lo poco o mucho que posee.

LOS QUE LLORAN

Empecemos respondiendo estas preguntas:

¿Crees que la vida sería completa sin una experiencia de dolor? ¿Qué piensas del dicho:

“Hay cosas que se aprenden solamente con el dolor o que el dolor es el origen de los grandes descubrimientos de la vida”? ¿Crees que la

felicidad se hace más intensa cuando se ha pasado por momentos de dolor?



Mateo 5:4 Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación.

INTRODUCCIÓN:

Esta bienaventuranza habla de la alegría de la tristeza, del gozo del dolor y de la felicidad de los angustiados. La palabra clave es lamentar (*llorar*) a causa de un dolor o una aflicción tan intensa e insoportable que te traspasa el corazón y que te causa llanto. Es en medio del llanto del arrepentimiento que uno comprueba si su fe era mera religiosidad cultural o una fe que ha nacido del corazón. Es en medio del dolor insoportable cuando nuestra confianza en Dios nos lleva a encontrarnos con El. El llanto en momentos de incapacidad total nos permite ver las cosas espirituales que no se ven y que son eternas y trascendentes. Nos permite aceptar la misión y los sacrificios presentes del proceso en que vivimos, que resultarán en realización y dicha que empiezan aquí y serán eternas en el reino de los cielos.

Nuestro Señor no regalo el llanto para expresar nuestro dolor. *¿Quiénes son los que lloran o están enlutados?* Son aquellas personas que han pasado por momentos de dolor



inexplicables, así también son aquellos que se conducen por el pecado, las injusticias y el sufrimiento de este mundo. Como Jesús que fue capaz de condolerse y llorar por la tristeza del hombre eligiendo voluntariamente identificarse con su situación para consolarnos y darnos la dicha eterna.

INTERPRETANDO EL TEXTO

¿Qué significa el llanto o el gesto de condolerse? Jesús lloró al ver el dolor de Martha y María ante la muerte de su hermano Lázaro, Jesús sintió compasión y tal vez muchas veces debió haber llorado en silencio ante la profunda necesidad que tenía el pueblo. En alguna ocasión él se conmovió por ver a las multitudes como ovejas sin pastor. Cuando un ser humano se deja influenciar por el Espíritu Santo y se arrepiente con el dolor sincero del arrepentimiento y no solo del remordimiento, Dios lo recibe y entra en comunión con él. El verdadero arrepentimiento, la capacidad de llorar nuestro pecado nos permite recibir el consuelo y el gozo de que nuestros pecados pasados son perdonados y olvidados para siempre. El verdadero arrepentimiento, la aflicción y el llanto sinceros llenan el corazón de coraje, de fuerza, de decisión para vencer el pecado y permanecer en comunión diaria y permanente con Cristo Jesús. El verdadero arrepentimiento produce en nosotros esa capacidad de también llorar por alguien ajeno a nosotros que está en pecado o pasando por la dura realidad de la prueba.

Esas lágrimas no son una mera expresión de sentimientos o emociones, se trata más bien de la experiencia maravillosa de sentir como Jesús sintió, saber que en él está la solución y fortaleza que todo hombre necesita. El mundano puede llamar débil al que llora; pero cada lágrima sincera de aquel corazón que llora en búsqueda de la consolación del Padre, sin duda encontrará al Padre para ser consolado.

Son las lágrimas las que nos llevan a experimentar la entrega, el perdón y la aceptación, el amor de Cristo que consuelan nuestro corazón. Todos aquellos que lloran por las mismas causas que Jesús lloró, sin duda encontrarán consolación.

Empecemos respondiendo estas preguntas:

¿Qué es lo que te molesta más y no puedes tolerar? ¿Recuerdas alguna ocasión o episodio en que alguien fue provocado y cuya reacción fue iracunda y desmedida? Por otro lado, ¿recuerdas a alguien que fue provocado, pero se mantuvo sereno, a pesar de que estaba siendo ofendido con maldad?



Mateo 5:5 Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.

INTRODUCCIÓN:

Generalmente se piensa que los mansos son personas débiles, blandas, sumisas, serviles e incapaces de defenderse a sí mismas y a otros. Se usa para referirse a un animal domesticado, que puede ser controlado. Sin embargo, éstas están lejos del significado bíblico de la mansedumbre, que es grandioso porque describe la actitud que tiene el hombre para con Dios, y como consecuencia la actitud que el hombre tiene para con sus semejantes.

Su significado más directo tiene que ver con la humildad, pues describe al hombre que, en humildad amorosa y obediente, acepta la voluntad y dirección de Dios sin protestar ni amargarse por nada. Es el que acepta el hecho de que “a los que a Dios aman, todas las



cosas les ayudan a bien, a los que conforme al propósito son llamados (a ser santos) Romanos 8:28.

Así los mansos son los hombres que aceptan con humildad y obediencia la VOLUNTAD de Dios, cuyo resultado es una vida abundante. Son los hombres que mantienen equilibrio en sus sentimientos, emociones y reacciones. *Manso no es lo mismo que menso, mansedumbre no es tolerar con indiferencia u ociosidad, debilidad o miedo, sino con la suavidad del que es fuerte.*

¿Quién es el hombre manso? Así el hombre manso soporta injusticias sin reaccionar con ira y abruptamente, sino con el debido equilibrio, estabilidad y tranquilidad sobre todo cuando se tiene el poder para ejercer venganza. A esto la biblia lo llama TEMPLANZA, DOMINIO PROPIO, Frutos del Espíritu Santo en la vida de todo creyente.

INTERPRETANDO EL TEXTO

Cuando se presenten ocasiones en que un padre o un dirigente tenga que ejercer su autoridad, la mansedumbre lo condicionará a ser equilibrado entre la disciplina férrea y la flexibilidad misericordiosa, conforme con las situaciones y casos que corresponda. Bienaventurado el hombre que se enoja en la situación adecuada, en especial para poder corregir la situación injusta. El hombre manso se enoja justamente contra el pecado, pero no con el pecador. Jesús, el manso cordero, tomó el látigo contra la usura de los mercaderes del templo que robaban a los pobres adoradores. Son precisamente los hombres con carácter manso los que heredarán la tierra nueva. Pero esta es una promesa de Dios mismo, que ya se está cumpliendo, comenzando aquí y ahora mismo.

Salmos 37:11 Pero los mansos heredarán la tierra, y se recrearán con la multitud de la paz. Salmos 76:9 Cuando te levantaste, oh Dios, al juicio, para salvar a todos los mansos de la tierra.

¿Recuerdan a Moisés que fue el hombre más paciente de la tierra? Todo aquel hombre que es MANSO, es un hombre enteramente dominado por Dios, lleno del Espíritu de Dios. Bienaventurado el hombre entregado y dominado por Dios, pues estará en paz consigo mismo, con su prójimo y con Dios, porque vivirá con la actitud del que está de viaje a la tierra prometida

LOS QUE TIENEN HAMBRE Y SED DE JUSTICIA

Empecemos respondiendo estas preguntas:

¿Cuál ha sido la experiencia más dolorosa de tu vida? ¿Qué lecciones pudiste aprender de esa experiencia?



Mateo 5:6 6 Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

INTRODUCCIÓN:

Que palabras más profundas, cuando se habla de hambre pensamos en comida, cuando se habla de sed en el líquido vital. Pero Jesús no habla que este tipo de hambre y de sed se trata de gente hambrienta que gana tan poco dinero que no puede satisfacer sus necesidades básicas de alimento, de igual modo del que tiene sed de que la justicia imperé en el mundo. Es la sed del desierto, del moribundo porque su única reserva de agua se ha acabado. Se trata de la dicha del alma hambrienta, del hombre que, a pesar de no tener el sustento necesario, ni poder, ni prestigio ni influencia, despreciado y oprimido, sin embargo, mantiene su fe y su integridad convencido de que es preferible ser humillado con Dios que ser próspero en el mundo. Alguien que reconoce su completa insuficiencia y ha puesto toda su esperanza y su confianza en Dios, alguien cuya vida depende enteramente de Dios. Es el hombre que ha descubierto que el camino hacia el poder, la sabiduría y el éxito está en tener un sentido pleno de quien es Dios y su Justicia.



INTERPRETANDO EL TEXTO

Quien solo confía en el dinero o las posiciones materiales que tiene es un desdichado. A esto se refiere el Salmo 42:1 cuando señala: “Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, oh Dios, el alma mía”. Bienaventurado el que anhela la justicia con la misma intensidad que el hambriento y el sediento anhelan un poco de comida o agua para salvar su vida. Solo los que sientan o vivan con tal cualidad e intensidad de hambre podrán ser saciados. ¿Deseas la justicia de Dios con la misma intensidad con que el hambriento y el sediento que están a punto de perecer lo desean? ¿Anhelas realmente la vida eterna con Jesús? ¿Estás dispuesto a sacrificarlo todo para ganar la vida eterna con Cristo Jesús? ¿Quieres ser mi discípulo total o con toda tu vida?

Porque la vida eterna es para los que anhelan la justicia de Dios con tal decisión e intensidad que estén dispuestos a dejarlo todo, como el apóstol Pablo que finalmente dijo: “Porque para mí el vivir es Cristo y el morir, ganancia” (Fil. 1:21). “Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia.” Precisamente las causas de un cristianismo verdadero, de un cristianismo falsificado es la falta de entrega total, la falta de decisión para dejarlo todo por amor a Jesús. La diferencia entre un cristianismo verdadero y el falso, es la falta de decisión, el sentirse satisfechos con la tibieza y la mediocridad. Un cristiano con hambre y sed de Dios y todo lo que El es, es alguien que será saciado.

Pero, a pesar de que las metas o exigencias de esta bienaventuranza son altas, es preciso evitar la idea del perfeccionismo. Pues bienaventurado no es el que ha alcanzado la justicia plena de Dios, sino el que vive con hambre y sed de ella, deseándola vivamente. Con la presencia del Espíritu Santo en mi ser, puedo amar a Dios, a mi prójimo y ser obediente. De lo contrario solo viviremos en la realidad de que anhelamos la justicia y el hacer el bien, pero solo hacemos el mal que no anhelamos. Bienaventurado el hombre que busca la justificación por la fe, que restablece sus buenas relaciones con Dios, consigo mismo y con su prójimo. Que feliz el hombre que mantiene sus buenas relaciones en esos tres niveles, no hay hombre más saciado y satisfecho que este.

Si se tiene hambre y sed de la justicia de Dios, su Espíritu Santo llenará mi vida. Tengo hambre y sed de la comunión con Dios, su Espíritu Santo satisface mi hambre y mi sed de justicia durante mis oraciones y estudio de su Palabra, así fortalecido puedo salir a proclamar de su justicia y salvación para todo el que crea.

LOS MISERICORDIOSOS

Empecemos con esta historia:

Después de que un empleado con 25 años de servicio cometió un grave error en el trabajo el gerente lo cito a una reunión de empleados y públicamente dijo: “Este empleado es un hombre leal y honesto, pero obviamente no es perfecto, como parte de su aprendizaje ha cometido un error que nos costará 50,000 dólares”. Ahora por favor regresen a sus puestos de trabajo pues confío en que alcanzaremos nuestras metas ya que todos nos hemos capacitado mejor debido a este episodio ¿Qué personaje le gustaría ser en este relato? ¿Cuál es el sentido de la misericordia en este episodio?



Mateo 5:7 7 Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

INTRODUCCIÓN:

Ser misericordioso generalmente significa pasar por alto una sanción o rebajar un castigo, de la actitud de alguien que no desea ser severo, ni riguroso. Pero su sentido bíblico es más profundo. De ser bondadoso. En ese sentido se refiere a la bondad del corazón de Dios que es la base de toda relación de Dios con el hombre y especial con sus pueblo Israel.

Dios es misericordioso, la misericordia le pertenece a él (Isaías 62:12). Dios es grande en misericordia (Salmo 86:5), desde el cielo manda su misericordia y su verdad para salvar (Salmo 57:4) Así la misericordia y la verdad van juntas (Génesis 24:27). La naturaleza nos habla del amor y la misericordia de Dios: “En el canto del pájaro y el pimpollo que se abre, en la lluvia, y la luz del sol, en la brisa estival y en el suave rocío, en diez mil objetos de la



naturaleza, desde el cedro del bosque hasta la violeta que florece a su pie, se ve el amor que restaura. Y la naturaleza nos habla todavía de la bondad de Dios” “Los elevados árboles, los hermosos pájaros que envían sus alegres cantos a su Creador, hablan a sus sentidos de la bondad, la misericordia y la benevolencia de Dios. Cada hoja y flor con sus tintes variados, que perfuman el aire, les enseñan que Dios es amor. Todo lo que es bueno, amante y hermoso en este mundo les habla del amor de nuestro Padre celestial.

INTERPRETANDO EL TEXTO

La misericordia también está relacionada con el pacto de trato amoroso con su pueblo, que se ilustra con el paralelismo del matrimonio. Dios se comprometió en matrimonio con Israel y estableció leyes para proteger esa alianza (Éxodo 20:1-8), Dios mantuvo su adhesión y fidelidad a ese pacto, sostuvo su amor leal, misericordioso y fiel a su pueblo hasta el punto de dar su vida en la cruz por amor a su pacto. Ese tipo de amor debe unir mi matrimonio, que es el lugar más propicio para practicar este tipo de amor. Pase lo que pase Dios me amará, su amor está comprometido para mí, es un amor trascendente. Es eterno y fiel en cada momento, ese es el tipo de amor que debo practicar a escala menor en mi hogar. *Los misericordiosos “alcanzarán misericordia”... “Bienaventurado el que piensa en el pobre... Jehová lo guardará, y le dará vida; será bienaventurado en la tierra, y no lo entregará a la voluntad de sus enemigos. Jehová lo sustentará sobre el lecho del dolor; mullirás toda su cama en su enfermedad”*

En medio de tanta crueldad e intolerancia, es maravilloso que entreguemos el evangelio de la misericordia de Dios a la humanidad entera. En un ambiente de trato despiadado con las mujeres, los niños y los pobres, se puede tener la dicha de ser misericordiosos mostrando el amor de Dios. El cristiano es alguien que ha renunciado a vivir para sí mismo y ahora vive para Cristo y para manifestar misericordia y amor por su familia. Si no amo, ni soy misericordioso con mi esposa, no amo a Dios. Mi hogar debe ser la escuela de la misericordia. Así el amor y la misericordia se manifiestan en hechos y gestos concretos. Como Dios que *“dio su único Hijo”*, como ejemplo para que nosotros mostremos ese tipo de misericordia. Una misericordia que nace en el corazón pero que se muestra con los hechos. Es preciso tener propósitos claros, identificarse y ayudar a las personas necesitadas. Jesús cuando se Encarnó para estar la misma condición del hombre lo hizo por misericordia. Solo una persona con tales acciones de misericordia puede alcanzar misericordia, ya que *“con el mismo juicio con que juzgamos seremos juzgados” (Mateo 7:20).*

Un cristiano lleno de misericordia vivirá siempre bajo la misericordia de Dios.